

El Rey don Fernando. Otra vez passo los puertos el Rey don Fernando, continuando las guerras contra los Moros del Reyno de Toledo, arruynó las villas de Talamanca, y Vzeda, y Alcala de Henares, y Guadalajara, y otros muchos pueblos de aquella comarca. Hizo otras entradas hasta Madrid. Lleuó en esta jornada tan acosados a los Moros, fueron tantos los gemidos dellos, que Almon Rey Moro de Toledo (a quien otros llaman Ali Maymon, y otros Cannon del linage de Aben Humeya; hijo del Rey Hiscen, y nieto del Rey Hayran) viendo que no le era posible hazer resistencia campal a los Christianos, vino de consejo de los suyos ante el Rey don Fernando con grandes presentes de oro, y plata, y otras riquezas, con las quales, y con hazerse su vasallo y tributario, le placó, y el se boluio rico, y victorioso a la ciudad de Leon. Y en esto se ocupó el indomible Rey hasta el año de mil y cincuenta.

Año 1050. No me canso en llevar la cuenta de los Reyes Moros de Cordoua, y de Toledo, como Garinay, ni de Valencia como Diago, porque como se vio, la lleuan errada.

Año 1053. En el año mil y cincuenta y tres, el Rey don Fernando hizo guerra a Almuncamuz Aben Amer Rey Moro de Sevilla, corriendole las tierras, que tenia en Portugal. Tomole a Mórca mayor, y haziedole notables daños, le cobrio, como al Rey de Toledo, a ser su vasallo, y tributario, y le obligó a que le diese el cuerpo del Doctor S. Isidoro, Arçobispo de aquella ciudad, y lo hizo traer a Leon. Dexando el muy fatigado el Algarue, se boluio por azia Senilla a Zamora, y poblo aquella ciudad a petición del Reyno de León, que estava destruyda desde el tiempo de Alhabib Almançor, y del Rey don Ramiro el tercero. Esta poblacion fue en el año 1054.

Año 1054. viendo estas victorias Al fugil Rey de Zaragoza, le embio tambien su embaxador, y se hizo su vasallo.

Año 1056. En el año de mil y cincuenta y seys ciertos Arrazes de Moros corrieron las tierras de Burgos, y baxaron por montes de Oca a Rioja, talando algunas tierras del Rey don Fernando. Sabido esto el Cid Roy Diaz, conuocó toda la tierra, y a la buelta los alcarçó en Montes de Oca, y los vencio, y quitó la grande presa de todo genero de ganados que trayan, y auendolos detenido como presos, despues los solio, quedando por sus vasallos, y tributarios.

Dizen que estando el Cid en la ciudad de Zamora, le embiaron sus parias y presentes cinco caudillos, o Reyes Moros, y estandole hablando los embaxadores en presencia del Rey don Fernando, le llamaron Cidi, que en su lengua Morisca queria dezir señor, como Dayfi, y que el Rey mando, llamassen de aquel renombre de alladelante al famoso Capitan Rodrigo Diaz de Bivar.

Año 1058. Por los años mil y cincuenta y ocho lleuaua guerra el Conde don Ramon Berenguer de Barcelona, y don Ermengaud Conde de Urgel con Alhagib Rey Moro de Zaragoza en Ribagorça, y los fatigaron mucho a los Moros por toda aquella tierra de Ribagorça.

En este tiempo Almon Rey Moro de Toledo se rebeló contra el Rey don Fernando, negandole el tributo, y vasallaje que prometio responderle. Y a su exemplo hizieron lo mesmo otros Principes Moros de la parte de Aragon. El Rey don Fernando por ruegos de la Reyna doña Sancha su muger, que con grandes tesoros propios ayudo a esta empresa, junto mucha gente de los Reynos de Galicia, Leon, y Castilla, y de otras partes, y corrio las riberas de Ebro, hasta llegar a Cataluña, y passar a Valencia. Lo mismo hizo en el Reyno de Toledo, cuyo Rey Almon reauxo, y a los demas Reyes Moros, a le reconocer vasallaje, con los tributes q' antes desto le solia pagar, y se boluio victorioso a su Reyno de León, donde

donde residia de ordinario, y sus Soldados boluieron medrados, de lo que en esta jornada huuieron de presas, y sacos.

Luys del Marmol nunca acaba, de conformarse en los años con las hitorias Christianas, siguiendo el las Arabigas, y sus años, dize que en el año mil y sesenta entrò el Rey don Fernando por el Reyno de Toledo, haziendo muy cruel guerra a Dayfer señor de aquella ciudad (assi le nombra aqui, mas en la mesma plana le buelue llamar Alimemon) y que le obligò luego a pagar parias, y que passando a Valécia, hizo luego su vassallo al Rey de Valencia, y con grande gloria y hõra boluio a inuernar a Leon. Añade que todos estos Reyes Moros se rebelaron dende a pocos dias, y no queriendo pagar las parias al Rey don Hernando por consejo de Abu Texifen Rey de Africa, en el año mil y sesenta y dos juntò vn poderoso exercito contra ellos. Sabido esto por los Reyes de Zaragoza y Toledo, holgaron de pagarle tributo, y seruirle en aquella guerra. Passo a Valencia, poniendo a fuego y a sangre, quanto le venia delante: llegó a la ciudad, y la cercò, y no pudiendo tomarla, se boluio a Leon, no a inuernar, como dize este Autor, y repiten los nuestros Coronistas Valencianos, porque harto mejor passaran el inuerno en esta tierra el y su exercito. Y no fuera menos yerto, boluerse con el exercito para inuernar en Leon, dexando a Valencia, que si las galeras para el mismo efecto dexassen el puerto de Carragena, por yr al de Colibre. La causa de boluerse tan precipitadamente, fue porque estando sobre Valécia le aparecio S. Isidoro su grande abogado, y le auiso q su muerte se acercaua, que tratasse de aparejarse ordenando su alma. Y disponiendola para tal trance, y començasse de retirarse a su casa. La verdad de la reuelacion se comprouò, porque luego cayò enfermo, y assi mando marchar

el exercito, y con diligencia se hizo llevar a Leon, donde llegó vigilia de Nauidad del año M.LXV. otros dizen que en el año M.LXVIII. Y recibidos los santos Sacramentos deuotissimamente, murio el dia de San Juan Evangelista. Esto escriuen assi el Arçobispo don Rodrigo, y el Obispo don Lucas, aunque en el tiempo no quadran: y algunos dizen que murio en Cabeçon dos leguas de Valladolid.

En este mesmo año los Condes de Barcelona, y de Vrgel apretaron de tal Inerte a los Moros de Balaguer, Lerida, Monçon, Barbastro, y Fraga, y de otros pueblos, que se obligaron a reisonderles tributos. Juntose con ellos el Rey don Sancho Ramirez de Aragon, pusieron cerco sobre Barbastro, que esta junto al rio Vero en lugar muy ameno y fertil, y fue ganado este año, muriendo en el cerco el gran Capitan el Conde de Vrgel, que por esta causa despues fue llamado Eimergaudo de Barbastro, como su padre de Cordoua. Muerto el Conde de Vrgel, Arnaldo Miron de Tost lleuo adelante la guerra contra los Moros, y les gano muchos lugares fuertes en las montañas de Pallas, y Castillos en particular el de Ager. El Conde Ramon Berenguer de Barcelona no perdia lance, ni ocasion contra los moros, despues de auer cobrado todo lo que su padre auia perdido, conquistò mucho mas de nueuo, acrecentando el señorio de Cataluña, y persiguiendo a los Moros de suerte, que se tiene por muy constante, que le fueron tributarios doze Reyes Moros, que reynauan en sus fronteras de España. repartio toda la tierra a los Barones, y caualleros que le ayudaron a conquistarla. Dauase en este tiempo grande fauor a la conquista de los Moros de parte del Rey de Francia: porque Balduino Conde de Flandes, que era tutor del Rey Philipo, y tenia el gouierno del Reyno de Francia, estava muy aficionado a hazer la guerra contra infieles, y quiso cõ grãde exercito pasar

El Rey don Sancho de Castilla. passar a España. Mas impidiolo la guerra de Guiana, que se adquirio entonces a la Corona de Francia.

El Anal de Ripoll escriue que al Cōde don Ramon Beréguer le eran tributarias todas las Prouincias de España. Es hiperboles, o ignorancia, pensando el autor del, que no se entendia mas España de aquello poco, como en Castilla hablan algunos ignorates de Comosgrafia y tierras, que ponen a Aragon y Valencia fuera de España. Y assi siendo boueria, no merece la calificacion que le dan Zurita, y Diago, diciendo, que es la cosa mas señalada que se lee de Principe ninguno.

Guerras del Rey don Sancho de Castilla contra los Moros, y dissensiones entre Reyes Christianos. Muerte del Rey don Ramiro de Aragon sobre Graus, y del Rey don Sancho sobre el cerco de Zamora. Lo que el Rey don Alonso Fernandez hizo contra Moros. Hazñas del Cid Ruy Diaz, y del Rey don Sancho de Aragon. Muchas conquistas en el Reyno de Toledo por el Rey don Alonso de Castilla.
Cap. XXX.



El Rey dō Sancho Hernandez el valiente segundo de los Reyes que en Castilla y León se coronaron, quedó también informado de la ciudad, y tierra de Valencia, por relacion de los que con su padre el Rey don Fernando la tuuierō cercada, que luego en el segundo año de su Reynado fue sobre ella: el Rey Moro q̄ la tenia, por librarse de su yra, q̄ como vn rayo auia venido mas de diez leguas cōtra el a la hora se obligo a pagarle muy buenas parias. De aqui subió cōtra el dō Za-

ragoça: porq̄ siendo vassallo del Rey dō Hernando su padre, obedecia al Rey de Aragón. El Rey Moro tuuo tanto espanto, q̄ por librarse del peligro le dio mucha hazienda, y se hizo su vassallo. Auia el Rey don Ramiro expelido los Moros de todo su Reyno de Aragón felicissimamente con el rigor de las armas. Por el discurso de sus victorias auia hecho tributarios suyos a Almuadadit Rey de Zaragoza, y Almudafar Rey de Lerida. Tenia puesto cerco el Rey don Ramiro sobre el castillo de Graus, y el Rey dō Sancho passo de Zaragoza contra el, para hazerle desamparar el cerco. Dio subitamente sobre el, y los Moros también le apretarō por la retaguardia, y le acometerō por diuersas partes, de tal suerte, que murio el Rey don Ramiro en la batalla por los años mil y sesenta y siete. Zurita dize, que fue esto en el año de mil y sesenta y tres, como consta por muy ciertos Anales. Lleuorō a enterrar su cuerpo en el monasterio de S. Iuã de la Peña. Y sucediole en el Reyno don Sancho su hijo mayor. En su tiempo, digo en el año siguiente, se tundo la villa de Perpiñan. Gariuzy pretende prouar, q̄ esta batalla passo cō este Rey don Sancho Ramirez hijo del Rey don Ramiro, y no con el padre. Y tiene por ficcion dezir, que ningun Rey murio en ella. Mas es contra los Anales antiguos de Aragon, y Cataluña.

Siempre el enemigo del linage humano yua sembrando zizañas entre los Reyes hermanos, y parientes, para que se impidiessen las santas guerras contra los Moros. Reynauan tres Reyes de vn mismo nombre en Castilla, Aragon, y Nauarra, a vn mismo tiempo. Iuntaronse el de Aragon, y Nauarra contra don Sancho Rey de Castilla, tuuieron con el vna braua batalla en Viana, y le vencieron, y hizieron huyr a Castilla con los suyos muy mal tratados. Dexó el Rey don Fernando a su hijo don Alōso el Reyno de León, y a dō Garcia el de Galicia y

Por-

Portugal. Era tan grande la ambicion del Rey don Fernando, que luego buſcò diferencias con ellos: vencio al Rey don Alfonso. puſole preſo, metioſe el frayle en el monaſterio de Sahagù, de alli huyo a Toledo en el año mil y ſeventa y dos. Acogioſe, y agazajole el Rey Alemon. Antes deſto trato de quitar el Reyno de Galicia, y Portugal al Rey don Garcia ſu hermano. Tuuo neceſſidad el Rey don Garcia de valeriſe de los Moros de Portugal, no cò gente, ſino con algun dinero. Aunque por eſto no dexo de ſer vencido y preſo: pero ambos a dos hermanos ſe defendieron famoſamente, antes de ſer deſpojados de ſus Reynos.

En el año ſiguiente de mil y ſeventa y tres, ſiendo muerto el Rey don Sancho en el cerco de Zamora ſin hijos, a trayció por Bellido Dolfos, ſiendo ſu ceſſor en los Reynos de Caſtilla y Leó el Rey don Alfonso, que eſtava en Toledo cò el Rey Alemon, fue luego auſado de lo que paſſaua por ſu hermana la Infanta doña Vrraca, y por ſus vaſallos. Tuuo tambien auſo dello Alemon, y mandò cerrar y atajar los caminos para prèdelle, en caſo que huyeſſe ſin ſu licencia. Mas como el era Principe discreto, y agradecido, diole cuenta de todo. Alegroſe el Moro de ſu bien, y abraço al Rey don Alfonso cògratulandoſe con el; y descubriendole lo q̄ el tenia ordenado en defecto deſto. Aunq̄ la Cronica general y otros dicen, que le pidio licencia para yr còtra ſu hermano el Rey dō Sancho, mas que no le descubrio que era muerto. Diole licencia para boluer a ſus Reynos, y dinero con todo lo neceſſario, para allanar la tierra, ſi algunas dificultades hallaſſen. Acompañole hafta vn lugar llamado Monuela, donde ſe deſpidio del, aniendo reuolidado ſus ligas, y confederaciones, en las quales entro Hiſcen hijo, y heredero de Almon.

Despues en el año ſignière de mil y 74. 075, en el ſegundo año del Rey-

no del Rey don Alfonso, Los Moros de Cordoua mouieron guerra al Rey Almenon de Toledo, haziendo muchos daños en ſus tierras, junto ſu gèc el Rey dō Alfonso, y fue en ſu fauor, entro por el Reyno de Toledo hafta Olias lugar a dos leguas deſta ciudad. Temio Almenon no vinièſſe en ſu ofenſa contra el juramento que entre ellos auia. Embiole a rogar, que ſe acordariſe de la liga. El aunque diſſimulo la reſpueſta, puſo tal temor a los Moros de Cordoua, que echaron a huyr, en cuyo alcance fueron ambos Reyes, y les hizieron muchos daños de talas, quemas, y robos: de que ellos quedaron bien eſcarmementados, y en adelante no ſe atueron a hazer guerra a las tierras del Rey Moro de Toledo. El miſimo año hizo otra jornada contra Moros el Rey don Alfonso, y les corrio toda la tierra, quemando, y deſtruyendolo todo por donde paſſaua, y los dexò tan aterrorizados, que todos ſe le hizieron tributarios.

El Rey don Alfonso Fernandez el Brauo tercero Rey de Caſtilla, y ſegunda vez vigeſiſimo quinto Rey de Leó, llamado el ſexto, y Emperador de las Eipañas en el año de mil y ſeventa y ſeys, que fue el tercero de ſus Reynos, (o quarto ſegun la hiſtoria general) embio al Cid Ruydiaz a la Andaluzia, a cobrar el tributo, que los Moros de Cordoua y Seuilla ſolian pagar al Rey don Fernando ſu padre. Tenia a la ſazon muchas guerras el Rey Almucaſuz de Seuilla Aben Amet con Almudaſar, que ſe llamaua Rey de Granada. El de Granada era ayudado de algunos caualleros Chriſtianos, eſpecialmente à don Fortun Sanchez, yerno de Garcia Rey de Nauarra, y Lope Sanchez ſu hermano, y el Conde don Garcia Ordoñez, y otro cauallero Caſtellano llamado Diego Perez, con cuya ayuda Almudaſar fue contra Almucaſuz Rey de Seuilla, donde a la ſazon ſe hallaua el Cid Ruydiaz. Puſc: e de medio el Cid: elles

Año
1076.

El Rey
do Aló
so de
Casti-
lia, y el
Cid Rui
Diaz

no aceptaró su intercessi6n, destruyeri6 la tierra hasta Cabra. El Cid con los Christianos de su acompa1amiento y con los Moros que pudo juntar de presso, salio contra ellos, q̄ yuan los Christianos y Moros, y los vencio en batalla campal, y los obligo por fuerza a lo que de grado no quisieron, matando muchos, y prendiendo al Conde d6 Garcia Ordo1nez, y Lope Sanchez, y Diego Perez, y otros, a los quales tūno tres dias presos, y luego los solti6.

Con esta victoria, y la presa auida, y las parias que le pagaron al Cid, boluió a Castilla, auiendo alcanzado el cognoimento de cāpeador entre Christianos y Moros, como de alli adelante se llan6. Esto le concili6 mucha inuidia c6 los Grandes de Castilla, y comiençaron a reboluerle con el Rey d6 Alfonso. Es cosa tan ordinaria en todos los hombres famosos, y excelentes en algun genero de virtud, tener emulos, y personas, que con inuidia reprehendan sus buenas obras, que apenas podríamos hallar alguno de los Capitanes illustres, a quien la inuidia no aya mordido con su diente canino, y rabioso. Y si alguno huuo en el mundo, que muy injustamente fuesse maltratado de sus emulos con la lengua, fue el Cid. Mas el famoso Capitan guardara el consejo, que dize: *Fac bonum, & valebis emulos, fac melius, & confundes eos.* Haz bien, y tendras en ellos. Haz mejor, y los confundiras. Cada dia les daue materia de mayores enuidias: lleuatalos apurados, rehentaban.

Muchos de los Principes Moros de la Andaluzia no ouieron pagar las parias al Rey don Alfonso: entri6 el mismo por sus tierras, y entretanto los Moros de las comarcas de Medina Celi corrieron las tierras de Sant6s Juan de Gormaz. Salio a su encuentro el Cid, que aua quedado en Castilla enfermo: y no solo los echo de tierras de Castilla, mas aun en las suyas los persiguió, haziendoles notables da1nos hasta la ciudad de Toledo, y cautiu6 mas

de siete mil Moros y Moras, y con toda la presa se boluió a Castilla. Pesele al Rey don Alfonso, de que el Cid huuiesse entrado en tierras de su amigo el Rey de Toledo, y atizar6 su enojo, los caualleros sus emulos, y inuidiosos de sus gloriosas haza1nas, por esto desterr6 el Rey al Cid, mandado le que dentro de nueue dias saliesse de sus Reynos. Dentro deste plazo salio el Cid, dexando a su muger, y hijas dentro del monasterio de S. Pedro de Cardena. Partio con trecientos de cauallio, y mucha infanteria en tierras de Moros, por la parte de Atierça, y alcanz6 de ellos grandes riquezas, y vi6orias. Gano primero a Castrejon, c6 emboscada que hizo a los Moros, corriendo entre tanto Aluar Fa1nez Minaya sobrina del Cid la tierra hasta Alcalá de Henares, de donde torno a Castrejon con gran de presa: porque Castrejon caya en tierra cercana a las del Rey de Aragon, la dex6 el Cid, y passo azia Arizal, y Cerua, Alfauja, Huercas, y fue ran a parar cerca de Alcocer. Y poniendo grāde espanto en las tierras de Calatayud y otras gano con ma1a Alcocer: y dixo a los suyos, ya mejoramos de pelada. El autor del fort alecio de la I. libro 4. de Bello Sarracenum, dize que la gerre del Cid siguió el alcance del Rey Moro Ferrizo desde Alcocer hasta las puertas de Teruel, y de Caluc hasta Calatayud.

En este tiempo gouernaua a Valencia vn agnazil Moro llamado Abubecar por Almon Rey de Toledo, y poseya la ciudad, el qual sabiendo que el Cid se aua fortificado en Alcocer, junto el mayor exercito que pudo, y fue sobre Alcocer, y teniendola cercada, salio el Cid a deshora, y dando vna alborada en el Real de los Moros, los desbarat6, y mato mas de treynta mil dellos, y discurriendo victorioso por aquella comarca, hizo grandisimos da1nos en ella.

En este mismo a1no el Rey don Sancho de Aragon hazia mayor guerra c6era

tra los Moros que quedauan en lo llano de Ribagorça, como en vengança de la muerte de su padre: y ganó vn Castiello muy fuerte que se dezia Mufones vna legua de Graus, y en aquel combate se hallaron con el Obispo de Iaca, don Garcia su hermano, Alfonso Obispo de Roda, Sancho Galindez y Iáigo Lopez señor de Bayl: y porq̄ fue muy señalada la victoria, q̄ allí se buuo, subio a dar las gracias a Dios al monasterio de S. Victorian. Esto passo por el mes de Agosto.

El año de mil y setenta y siete don Ramon hermano de don Sancho Rey de Navarra le mouo guerra, y le mató, pensando quedarle con el reyno, mas el Rey don Alonso le hizo guerra y se lo quitó.

El mismo año saliendo el Cid de Alcocer con mucha gente, que se le yua justádo a la fama de sus victorias, y entrando por tierra de Zaragoza, hizo tanto daño en ella, que el Rey Morro holgo de pagarle sueldo a el y a toda su gente el qual lo accepó, y se fue a morar en Zaragoza. Estando pues el Cid en Zaragoza murio Alfuegel Rey de aquella ciudad. Y como dexasse dos hijos llamados Zuleymán, y Aben Alhax, el vno se metio en Zaragoza, y el otro en Denia, y huuo grandes diferencias entre ellos, sobre qual auia de ser Rey. El Cid fauorecia a Suleyman, que era el mayor, y don Ramon Berenguer el viejo llamado cabeça de Europa Conde de Barcelona fauorecia a Aben Alhax. Y viniendo a las armas huieron batalla cerca de Tonar, en la qual el Cid vencio, y prendio al Conde don Ramon. Y passando sobre Monçon, que estava por aben Alhax, la combatio, y ganó por fuerza, y la entregó a Suleyman, y soltando al Conde de libredad, sin rescate, se boluio victorioso, a inuerner aquel año a Zaragoza. Puesto el Conde en libertad, luego se boluio a juntar con Aben Alhax: y entrábos dieron otra batalla al Cid, en la qual fueron vencidos el año de

mil y setenta y ocho. Los caballeros mas famosos q̄ en todas estas jornadas acompañauá al Cid, refiere la historia general, que fueron Minaya, Aluar Fañez, Martin Antolinez, Nuño Gufios, criado del Cid, Martin Nuñez, Aluar Guillen Garcia capallero Aragonés, Feliz Nuñez sobrino del Cid, Aluar Saluadores de la casa que hoy se llama de Sandoval, y otros muchos. De Alcocer embio el Cid a Aluar Fañez con vn presente de treynta caballos de los que tomaron en la batalla a los Moros, y con sendas espadas en los arçones los embió al Rey don Alonso, pidiendole recibiesse en su gracia, y no la alcanço esta vez.

El año siguiente murio Alimemon Rey de Toledo, segun Marmol. Maria na dize q̄ el, y el Cōde dō Ramon Berenguer murieron en el año pasado de de 77. Diago en la historia de los Condes de Barcelona pone su muerte del Conde en el año setenta y seys y Garita, y Gariuay. En el mismo año la pone Luys del Marmol, mas dize que le mataron los Moros en Cabra cerca de Seuilla en vna batalla que fue en fauor dellos el Cid, lo qual es engaño. Succedio al Rey Ali Mamon su hijo mayor llamado Hiscen, que viuiu solo vn año. A este succedio otro hermano suyo llamado Iahaya, la historia general del Rey don Alonso dize que Iahaya fue hijo de Hiscen, y nieto de Alimemon. Este Rey Iahaya Alcadubir le fueran malo, y victioso, que los pueblos se alçaron contra el, especialmente en Valécia se alço el caudillo Abubecar, tomando la boz del Rey de Badajoz. Y como los de Toledo hiziesen, lo mesmo Iahaya acudio al Rey don Alonso, y le pidio socorro, para cobrar los Reynos de su padre: y el Rey embio a rogar a los de Toledo, q̄ le obedeciesen, y viendo, q̄ no lo querian hazer, embio a don Aluar Fañez Minaya con mucha gente, para que le ayudasse, a cobrar la ciudad de Valencia. Con esta gente se vino Iahaya azia

*El Rey
dō Alō
so de
Casti-
lla, y el
Cid Ruy
Diaz.*

Albarrazin, y se puso sobre ella para cobrarla, pretendiendo, q̄ era suya, y en efecto la cobro. En esta sazón el Cid se metió en este Reyno de Valencia por la parte de Morella, corriendo aquella tierra, ganó la villa, y pasando adelante, se puso a reedificar el castillo de Alcalá, que estava derribado. Desto se sintieron mucho el Rey de Aragón don Sancho, y el Rey Moro de Denia Aben Alfanje: juntaronse contra el, y auendo tenido vna batalla muy reñida, quedo vencido, y aun preso el Cid, segun los Autores Aragoneses. Así lo dizē la historia general de Aragón, Diago en los Condes de Barcelona, la historia de Poblete, la d̄ Valclara, Marineo, Siculo libro 8. Beuter libro 2. cap. 8. Çurita en los Indices año 1088. Pradas libro 8. de las imagines cap. 8. y añaden que el Rey don Sancho quemò la villa de Morella, y degollò a sus vezinos. Y segun los Castellanos fue vécedor el Cid y el Rey don Sācho vencido y preso. Mariana, la Cronica general de España, el Arçobispo don Rodrigo, el Fortalicio de la fe, y algunos dellos dicen, que fue preso don Pedro su hijo Rey de Sobrarbre. Sea lo vno, o lo otro desde entonces quedaron tā amigos del Cid los Reyes don Sancho, y don Pedro, toda la vida que con el fauor dellos pudo conquistar a Valencia, y conseruarse en ella, y le ayudò a defenderse del Rey dō Alonso, segun lo escriue Çurita en los Indices en el año de 1096. Iahaya llego a vn lugar que se llama Sierra tres leguas desta ciudad d̄ Valencia, embio Embaxadores a los Valencianos representando los derechos que tenia al Reyno: sin replica le admitieron, y le embiaron las llaves de la ciudad, el y entro en ella con mucho regozijo con Aluar Fañez y su gente. Fue a sitiar la ciudad de Xatua, mas el Alcayde Aben Macor la defendio con fauor de Ben Alfanje Rey de Denia. El qual despues le cercò a Valencia, y en su fauor de Iahaya vino Zu-

lema, Rey de Zaragoza, y el Cid, y la hizieron descercar. Fue muy mal quitto Iahaya de los Valencianos, por que los pechò para sustētar a los Christianos que tenia consigo: y Aluar Fañez corrió la tierra azia Eurriana, y dio otras molestias a los Moros de la tierra.

Estoy bien cierto, que los Coronistas deste Reyno de Valencia se quejaran, de q̄ en este capitulo digo cosas, q̄ derogan a la lista continuada de los Reyes Moros que ellos van señalando de Valencia: mas yo no pongo palabra mia, sino lo que hallo en los Autores que refiero, y ellos siguen. Es su deducion de los dichos Reyes vn poco violenta, y lleuanla mal fundada. Es cosa de muy poco peso, y menos autoridad para tan incluyta ciudad, y así es su trabajo embalde: *erant muscas capientes*. Los propios Moros no les llamauan Rey, que en su lengua dezian *Saltan*: los pobres cauriuos Christianos por adulacion y lisonja, a Moros señores de lugarejos los llamauan Reyes.

El Rey don Alōso enojado de ver lo q̄ los Toledanos hazian con Iahays, y el poco caso q̄ auia hecho d̄ sus ruegos entro cò su exercito en el Reyno d̄ Toledo, y cercado la ciudad de Huete, la entro por fuerça, y la fortalecio, y passò a Toledo, y cercò aquella ciudad: mas viendo, que los Ciudadanos no se la querian dar, y que era por demas pensar de tomarla por fuerça, alçò el cerco, y destruyendo toda aquella tierra circumuecina, se boluio a Huete, y aquel mismo año ganó todos los lugares que ay entre Huete, y Sigüenza, y se fue a inuernar a Najara.

Despues desto el año de mil y ochenta boluio a entrar por tierra de Moros, y les ganó a Cuellar, y Arcualo, y otros pueblos de aquella comarca, y passando a la ciudad de Auila, y de alli por Zebrerosa Escalona la cerco, y entro por fuerça, y dexádola destruyda, passò a Toledo, y talo la comarca, y ganado por fuerça la villa de

Ma:

Año
1089.

Madrid, se boluio a inuernar a castilla.

Este mismo año AbenAbed Rey de Sevilla por mandado del Rey dō Alonso, cuyo vassallo era, hizo también guerra al Reyno de Toledo, entrando por la ribera de Guadiana, y ganó a los Moros a Calatraua, y a Vilches, y a Consuegra, y otros lugares desta comarca. El Rey don Sancho de Aragón fue muy excelēte y vitoriofo Principe, y tan guerrero, que jamas cesso de proseguir la conquista contra los infieles, combatio muchos castillos, y lugares fuertes, que tenian en frontera, los quales grāde tiempo se auia desēdido. En este año ganó el castillo de conio, y Pitilla, y tuuo el Rey vna batalla junto a Çaragoça con los Moros, y este mismo año quemaron los Moros a Pina. En el siguiente año de mil y ochenta y vno el Rey don Alonso entró por la parte de Sepulueda, y puertos de Somo Sierra, y cerco a Hita, y dexandola los Moros desamparada, la poblo, y ganó otros pueblos al derredor. Ganó tambien a Guadaluara, y Alcalá de Henares, y haziendo grandes daños por toda aquella tierra se boluio a inuernar a Castilla. En este año ganó el Rey don Sancho de Aragon a los Moros Bolea, lugar muy poblado, y fuerte. En la entrada deste lugar, y en el combate fue muy señalado vn Cavallero valiente, del linage de Torres, que de allí adelante tomaron el apellido de Bolea. Y no perdiendo vn punto de tiempo el Rey don Alonso, luego a la Primavera del año siguiente de mil y ochenta y dos torno a entrar por Zebreros, y ganó la villa de Maqueda, y llegando hasta Toledo, destruyo toda aquella tierra. Hallauase el Rey don Alonso suelto de la obligacion del juramento, que prestó al Rey Alimemō, y a su hijo Hiscen, solicitauāle con cartas de la misma ciudad Moros, y Christianos, los suyos le importunauan de continuo, que librasse aquella insigne ciudad de la cruel tyrania, en que estaua pue-

sta, que no perdiessse tan buena ocañō como le ofrecia, ser el Rey lahaya tampoco hombre, tan couarde, y de ninguna suerte diestro en las armas, y tan odioso por sus vicios a toda la ciudad.

Por este tiempo el Cid quiso procurar ser señor de Valencia, viendo muy inclinado alahaya a rendirla a otro Moro, para esto fue a Castilla a tratar dello con el Rey don Alonso. El Rey de Zaragoza, y don Ramon Berenguer Conde de Barcelona vistos los intentos del Cid, quisieron adelantarse, y resoluieron, que el Conde viniessse con sus huestes sobre Valēcia, y assi lo hizo sirriandola, y dandole rezios combates: boluio el Cid, con gente y estado ya en Torrestorres cinco leguas de la ciudad, le embio a rogar, que por respeto del Rey de Castilla, con quien lahaya estaua confederado y por su amor también se siruiese de levantar el cerco. Mouido el Conde de tan cortes y dulce embaxada, descerco la ciudad, y se fue. Metiose luego el Cid dentro della con gusto de lahaya, como solia, y despues de aver assentado con el, y con los de la ciudad algunos gajes para su sustento, salio a hazer muchas corrērias hazia Alpuēte, Xatius, y Denia, y posterramente se fue la buelta de Tortosa, haziendo tantos daños, que el Rey de Denia que tambien lo era de aquella ciudad, rogo al Conde de Barcelona, viniessse en su fauor cōtra el Cid, para echarlo de su tierra. Acudio el Cōde con tan poderoso exercito, que el Cid temio por ser poca su gente en comparacion de la del Conde, puso se en saluo, y entre el y el Conde hubo muchas embaxadas de pesadumbre, y se desasiaron. Muriose este Conde llamado don Ramon Berenguer el segūdo deste nombre por renombre Cabeça de Estopa a la fin deste año, y tambien se murio el Rey de Denia Aben Alfange, sus dos enemigos del Cid: y assi apenas le quedó contrario.

Antes

El Rey
don A-
lonso de
Casti-
lla.

Antes desto en este proprio año andando el Rey don Alonso talando las tierras del Reyno de Toledo, huuo batalla cerca de consuegra con el Rey de Denia Ben Alfange, el qual siendo vencido, se encerro en el castillo de aquella ciudad. Pero murio en la batalla don Diego Rodriguez de aunar hijo del Cid, cuyo cuerpo fue enterrado en el Monasterio de San Pedro de Cardena, donde muestrá su sepultura. Queriendo Aben Alfange vengar esta quiebra, junto todo el poder de los Moros que pudo, y corrio las tierras de los Christianos, hasta passar los puertos, y llegar a Medina del Cápo, donde torno a ser vencido de Aluar Fañez Minaya sobrino del Cid. El Rey dó Alófo q̄ andaua haziendo las talas del reyno de Toledo, ganó de los Moros la ciudad de Coria.

Año
1083.

El año de 1083. boluio el Rey don Alonso con mayor exercito que nunca, y fue a cercar la ciudad de Toledo, y asentó su Real junto a ella, y taló y destruyo toda la comarca de vn cabo, y de otro de Tajo. Por otro cabo el Rey de Seuilla ganó aquel año la villa de Çorita, y entrambos Reyes se boluieron victoriosos a sus tierra. En el mismo año ganó el Rey don Sancho de Aragon de los Moros Graos: y entonces cumplio el Rey el voto de su padre, que auia ofrecido aquel lugar, si se ganasse al Monasterio de S. Victorian.

Este mismo año mandó el Rey poblar Ayerue en las ruinas de vn lugar muy antiguo.

En este año vn Moro vassallo del Rey de Zaragoza, llamado Aben Fa- laque se alço con el castillo de Rueda, y fingiendo, querer se fauorecer del Rey don Alonso, con animo de matarle, le embio a dezir que fuesse en persona, y le entregaria aquel castillo y como contradixessen los de su consejo aquella jornada, embio a don Ramiro Infante de Nauarra hijo del Rey don Sancho de Nauarra, y al Conde

don Gonçalo Salvador su suegro con mas de mil de cauallo, para que se entregassen del castillo: y el solene traydor, haziendoles abrir luego alegremente las puertas de la villa, los recibio dentro, y mandandolas luego cerrar, dio en ellos con grande numero de Moros que tenia escondidos en las casas, y en el castillo, y matádo al Infante, y al Conde, y a otros muchos caualleros, los que escaparon viuos, fueron cauriuos. La memoria desta traycion se hallara en el castillo de Oña, donde estan enterrados muchos, de los que allí murieron. Desta matança escriuen escuramente otros Autores, y Geronimo Zurita halló en vnas memorias antiguas, q̄ este destroço hizieron los Moros con fauor y trato del Rey don Alonso de Castilla que tenia guerra con el Rey de Aragon por el Reyno de Nauarra. Pero Luys del marmol de las historias de los Alaraues escriuio claramente lo que passó, como se ha referido. La historia general del Rey don Alonso cuenta esto de muy diferente manera. Este mesmo año el Rey don Alonso prosiguiendo la guerra contra Toledo, entro por aquella tierra, y despues que huuo quemado, y talado la comarca, dexádo destruydos muchos lugares, se boluio a Castilla.

Ganó el Rey don Alonso la ciudad de Toledo, y las mejores poblaciones de aquel Reyno.
Cap. XXXI.



COMO Hiaya Rey Moro de Toledo no se emendaua en sus vicios, y solo queria gozar de las ciudades de Valencia, y Toledo, para estar encenegado en ellos, en ambas partes le aborrecian y en ninguna dellas cabia, ni se sofegaua. Muchos caualleros de Toledo, como

como le visaran incapaz para la de-
 fensa de aquella ciudad, en tiempo
 que cada año carecia de las cosas
 necesarias para el sustento, por las con-
 tinuas talas que el Rey don Alonso
 hazia en sus comarcas, le dixeran, q
 pudiesse cobrar en la tierra, o ellos
 lo harian, quien lo hiziesse. Mas el
 ciego en sus deleytes, menosprecio
 sus consejos, y el zelo que tenian de
 su honra, y de su bien. Por lo qual los
 Christianos Muçarabes, que no cessa-
 van, de incitar al Rey don Alonso a
 la recuperacion de aquella ciudad, le
 tornaron a llamar, significandole, que
 buscariã modos, y ocasion para la en-
 trega suya. El Rey don Alonso que
 procedia muy al reves que la haya,
 no menosprecio los ruegos y persua-
 sion de los Christianos, cuyo amor,
 afiçion, y inçencion tenia bien cono-
 cida del tiempo que los trato, estãdo
 en la misma ciudad. Para encaminar
 bien su conquista, la qual le disua-
 dian sus cavalleros, junto las gentes
 de aquellas ciudades, y villas de sus
 Reynos, y comouo a tan grande em-
 presa nunca por ningun Rey prede-
 cesor suyo tentada, a los Principes
 Christianos de España, en especial a
 don Sancho Ramirez Rey de Aragon
 y Navarra, y a los Principes de Cara-
 lenã, de Francia, Alemania, y Italia.
 Consideraua el Rey la fortaleza de la
 ciudad por arte, y mucho mas por su
 natural sitio. Acudio el Rey dō Sãcho,
 y acudieron de todas partes, y con
 todos se mostro el Rey don Alonso
 muy esplendido, y liberal, y por esso
 fue llamado el de la mano horodada.
 Todos fueron menester para empre-
 ran ardua, y difiçil, y con potentissi-
 mo exercito de diuersas naciones.
 Fue puesto cerco a la ciudad por la
 parte de la Vega. Salio largo el asie-
 dio, por que los Moros se defendian,
 y venian otros de todas partes a ayu-
 dar a la defensa, sabiendo, que si a-
 quella ciudad se perdia, todos corriã
 peligro, por ser en aquellos tiempos

tan fuerte, y estãdo en medio de Espa-
 ña, era su refugio, defenfa, y amparo.
 Grandes fueron los trances de armas
 que por ambas partes passaron en es-
 te cerco, pero siendo muchos los cõ-
 bates, que el poderoso exercito chri-
 stiano daua a los Moros, y apretando
 los a ellos la hambre, y penuria de vi-
 tuallas, se rindieron al Rey don Alõ-
 so con quatro condiciones. La prime-
 ra que le entregassen el Alcaçar de
 la ciudad, y las puertas, y puentes su-
 yas, con la huerra que llaman del Rey,
 que es cerca de la ciudad, en la ribera
 de Tajo. La segunda que el Rey la
 haya pudiesse venir libre a esta ciu-
 dad de Valécia, o donde mas quisie-
 se con quantos Moros tuuiesse por
 bien, y con sus haztendas, y que el
 Rey don Alonso, si fuessẽ menester le
 ayudasse a cobrar Valencia. La terce-
 ra que los Moros que gustassen de
 permanecer en la ciudad, quedassen
 libres con sus haztendas, gozando
 del fuero, y exençiones, que solian
 en tiempo de sus Reyes Moros, sin pa-
 gar mas tributos, ni derechos, que so-
 lian dar a ellos. La quarta que que-
 dasse para ellos la mezquita mayor, q
 agora es la santa Iglesia de aquella
 ciudad. Jurados y firmados por el Rey
 don Alonso estos capitulos de con-
 cordia, y rendiciõ entrõ en la ciudad,
 se liçissimamente con grande triunfo
 en veynticinco del mes de Mayo, dia
 lucues, fiesta de S. Urbano Papa y
 martyr del año del nacimiento de
 nuestro Señor mil y ochenta y tres,
 corriendo el año dccimo nono de su
 Reyno, que fue en la era de Cesar de
 mil y ciento y veynticinco, y de la
 fundacion de la misma ciudad de mil
 y seyscientos y setenta y tres, y de la
 creacion del mundo de cinco mil y
 quarenta y quatro años segun la cues-
 ta Hebrea, siendo segun opinion de
 muchos trecientos y sesenta y nueue
 años, que era posseída de Moros. Gran-
 de comodidad tuuo el Rey don Alõ-
 so para esta conquista, en estar tã diu-
 dido

Año
 1033.